

## NUESTRAS FIESTAS

Ayer, con la presentación del afiche oficial de las Fiestas de Independencia por parte del IPCC, empezaron las actividades que promoverán y organizarán las próximas celebraciones novembrinas. La obra de la reconocida artista cartagenera Cecilia Herrera, recoge en una atractiva y afortunada paleta de colores a los personajes vitales de nuestras fiestas, como son los disfraces, lanceros, palenqueras, reinas y carrozas, con el trasfondo de playas y palmeras.

Y doblemente afortunado, en la medida que plasma la

comunidad de todos aquellos ingredientes culturales que, a través del tiempo, dieron forma a esta tradición.

También se inicia una estrategia comercial que, en buena hora, la dirección del IPCC ha entendido como un proceso que debe articularse con el tiempo suficiente, que permita la vinculación del sector privado como fuente de recursos que haga posible un desarrollo digno y exitoso del programa novembrino. Si a este evento cultural no se le visualiza como una industria, creativa en este caso,

difícilmente podrá ser sostenible en el tiempo.

No se trata de pasar el sombrero entre nuestros empresarios pidiendo limosna y, en ello, nos viene dando lecciones la Corporación del Carnaval de Barranquilla, demostrando año tras año que, si se organizan unas fiestas atractivas, coloridas y alegres, aquellas empresas que aportan sus marcas como soportes auspiciadores, se beneficiarán de su éxito, amén de ayudar a consolidar nuestras tradiciones.

Desde ya también deben comenzar a trabajar los comités de revitalización, que tienen la misión de escarbar en el tiempo y traernos los ingredientes que, desde los albores de nuestra independencia, dieron vida a estos jolgorios.

Sin matices excluyentes, puesto que, las que en un tiempo se conocieron como las Fiestas Novembrinas, fue un proceso que hermanó a los cartageneros, sin distinciones de razas, posición social o capacidad económica. En esa alegre comparsa colectiva bullían los capuchones, los porros de Pedro Laza y los cánticos provenientes de los esclaves afros, junto a reinas populares y nacionales, que bailaban y se hermanaban “en una sola fiesta”, como debe ser.

Una vez más, el Distrito, con el IPCC a la cabeza, se encargará de diseñar un calendario que recoja la esencia pura de nuestras fiestas, haciendo que ello se extienda hasta los barrios, al tiempo que el Concurso Nacional de Belleza diseñará su propio es-

queuma, que confluirán por una sola vez en esa hermosa fiesta de integración que es el Bando Novembrino, o Desfile de la Independencia, en el que las tradiciones raizales cartageneras, se abrazan con los ritmos y colores venidos de tantos rincones del país, reafirmando la vocación colombianista de una Cartagena que se inmoló por la Patria.

Ninguno de los dos afluentes festivos se incomoda, cada uno en su lugar; y, por el contrario, se complementan.

De manera que, bienvenida esta gran carroza de voluntades que tempranamente se ha echado a andar con la presentación del bello afiche de la maestra Cecilia Herrera y aunemos voluntades para que, en noviembre, Cartagena, ¡sea una sola fiesta!

“De manera que, bienvenida esta gran carroza de voluntades que tempranamente se ha echado a andar con la presentación del bello afiche (...)”.

Carmelo Dueñas\*



crdc2001@gmail.com

## DISTANCIA SOCIAL

Los expertos afirman que todos tenemos un “espacio vital”, o distancia, en el cual admitimos o rechazamos a otros. La proxémica estudia las distancias, físicas y de todo tipo, entre las personas y su significado como mecanismo de comunicación y manifestación social. Hall decía que la distancia física entre las personas refleja la distancia social entre ellas. En tales distancias inciden muchos factores: edad, género, nivel social, empatía, jerarquía, entre otros. La distancia social tiene varias dimensiones: una vertical jerárquica (poder, mando, etc.) y otra horizontal (amistad, empatía, etc.).

En la medida que se aumenta la distancia social se generan muros o abismos insalvables, entre individuos, grupos y sociedades, que hacen probable la segregación, la agresión y la violencia. Y los ejemplos abundan: tortura, mutilación y genocidios son producto de sociedades altamente estratificadas en las cuales la distancia vertical es tan gigantesca que termina justificando la violencia como defensa del grupo dominante; todas las religiones, en algún momento, han promovido la distancia social, señalando y estigmatizando las diferencias para justificar sus medios y fines; otro más, se ha demostrado que los soldados novatos tienen inmensas prevenciones que les impiden matar y que tales prevenciones se destruyen manipulando las distancias con el enemigo, tanto la física como la simbólica. En tal sentido, simbólicamente, es necesario

ubicarlo fuera de las fronteras físicas y morales para destruir el freno mental que le impedía al novato ase-

**“El incremento de la distancia social explica la segregación, revoluciones, guerras o conflictos. Claro, la paradoja de la modernidad es que vivimos juntos pero (...)”.**

narlo. La cohesión y solidaridad son utópicas si la distancia social es muy grande. Ello genera sociedades resquebrajadas, divididas y fallidas, como Venezuela: décadas de desgobierno, dos partidos abusadores y una misma clase política que, ebria de poder y riqueza, generó injusticia y desigualdad. Tal caldo de cultivo fue aprovechado por golpistas que hicieron ver que las distancias sociales eran mucho mayores que las reales y obtuvieron el poder para luego, ellos mismos, ampliar y usufructuar mucho más esas distancias generando, de paso, animadversión, éxodo y violencia.

El incremento de la distancia social explica la segregación, revoluciones, guerras o conflictos. Claro, la paradoja de la modernidad es que vivimos juntos pero cada vez más aislados los unos de los otros, generando distancias innecesarias e insalvables. De un tiempo a esta parte nuestros políticos, en busca de pírricos beneficios, han aumentado esas distancias, polarizando aún más las divisiones, generando más odios, aplastando propósitos sublimes y puntos en común que nos convirtieron en una nación y que, más temprano que tarde, nos conducirán por el camino del vecino. Ya lo cantaba Javier Solís: “La distancia entre los dos es cada día más grande...”.

\*Profesor Universidad de Cartagena

## EL UNIVERSAL

FUNDADO EL 8 DE MARZO DE 1948

**Fundador:** Domingo López Escauriaza  
**Gerente General:** Gerardo Araújo Perdomo  
**Director:** Nicolás Pareja Bermúdez  
**Editor General:** Javier Ramos Zambrano

Salvatore Basile



basilesalvo@gmail.com

## ALMA DE CARTAGENA

Cuando mi amigo de toda la vida Christian Schrader, director de la escuela de publicidad de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, me mostró su hermoso proyecto de la Escuela de Verano 2019, enseñada me dio una bella nostalgia. De los tres cursos que hicimos con los Tadeístas con importantes resultados y compromisos: para “Alma de la Tierra”, realizamos “Pensamos Bahía” y el documental Tierra Bomba, que ganó el premio Amway de periodismo medioambiental.

Además, el nuevo rector de la Tadeo en Cartagena es el óptimo Ricardo Corredor, otro amigo: con el cual compartí las lides de la programadora de los jesuitas Cenpro Televisión.

Así que mis queridos, les anuncio oficialmente que voy a volver a la Escuela de Verano en este 2019 con un taller de audiovisuales y realización de documentales y shorts publicitarios.

El tema del experimento es “Más Cartagena” y hablaremos con jóvenes que están haciendo la diferencia y filmaremos un bosquejo de los problemas y oportunidades de la Heroica en nuestro tiempo, vistos a través de los ojos de esos jóvenes cartageneros que están trabajando, pensando en el bien común.

Los temas para tratar son de suma importancia comunitaria, la coexistencia pacífica, el sentido de pertenencia, la contaminación, las basuras, el turismo, el hambre, las ventas callejeras y la ocupación del espacio público.

Cartagena necesita dolientes y esto solo se pueden conseguir con las nuevas generaciones, con la educación y el buen ejemplo. Los jóvenes han demostrado su gran poder de reunión, con el liderazgo de una adolescente que ha inspirado la marcha más numerosa de toda la historia de las protestas callejeras.

Greta Thunberg se va a ganar el Nobel, y ha hablado cara a cara con los líderes del mundo al más alto nivel. Los “millennials” ya están empujando para ocupar puestos de mando y lo van a conseguir imparablemente, es el ciclo de la vida, y la sobrevivencia de la tierra depende siempre de estos cambios alternativos que solo una generación emergente puede proveer.

Así que con los estudiantes vamos a emprender un viaje en la Cartagena más profunda, en la Cartagena que está pujando para mejorar, en la patria chica de centenares de millares de refugiados que encuentran en el Corralito un medio cualquiera de subsistencia, en la Cartagena cultural que llega a veces a los barrios olvidados pero sin consistencia sin resultados activos, en la Cartagena turística muy generosa con los ciudadanos de a pie pero a veces más contaminadora que una invasión de bárbaros.

Vamos a mirar a todas las Cartagenas que son a la postre una sola Cartagena. La Heroica.



Bernardo Rafael Romero Parra\*



coequipo@gmail.com

## EVOLUCIÓN SOCIAL EN CARTAGENA: ¿CUÁNDO?

En la encuesta de percepción ciudadana de Cartagena Cómo Vamos, 2018, los entrevistados al preguntarles sobre el respeto hacia la vida y normas de convivencia se autocalificaron con puntajes muy bajos, lo que coincide con los comportamientos irregulares en movilidad, ambiente y relaciones humanas que son aceptados como normales en la cotidianidad local, encontrando la costumbre de desconocer los derechos de los vecinos basándonos en la condición de afros o caribeños para atentar contra la tranquilidad de quienes viven alrededor, cuando prendemos un picó a todo volumen o decidimos ocupar el andén con un vehículo o cualquier objeto, sin pensar en que ponemos en riesgo la vida de los que tienen que usar la calzada para caminar o nos acostumbramos a vivir rodeados de basuras, siendo indiferentes a la contaminación ambiental que produce; una muestra es el encontrar desechos en cada esquina de la avenida Pedro de Heredia como si hicieran parte del paisaje.

Las situaciones narradas hacen parte del controvertido Código de Policía que compila y clasifica como infracciones ese cúmulo de conductas inadecuadas que a diario realizamos y que por haberlas convertido en hábitos, hoy la gran mayoría de la población movida más por la emoción que por la racionalidad se indigna ante la autoridad de policía que amonesta o

sanciona a quien cogen infraganti. Sorprende ver juristas y hasta senadores de la República despotricar contra la aplicación de este reglamento, pero nadie se preocupó por asegurar que instituciones del Estado como el SENA o la ESAP realizarán un proceso de formación ciudadana que facilitará el desaparecer lo anómalo para reaprender nuevos y mejores procedimientos ciudadanos. Las sociedades cambian cuando sus integrantes deciden en acto consciente y autónomo en pleno ejercicio de las competencias ciudadanas aportar desde sus cualidades humanas, para alcanzar mejores niveles de vida individual y colectiva, introduciendo en su cultura la autorregulación de conductas de respeto a los derechos de los demás, condición indispensable para tener armonía en las comunidades, lo que podríamos denominar evolución social, estado al que debemos aspirar en Cartagena, donde no se necesitaría la presencia de un patrullero de la Policía al lado para que una persona respetara las normas de convivencia.

La tarea es ardua, pero no imposible, se requiere un proceso continuo y permanente para que nuestros ciudadanos transiten de la informalidad a la formalidad en lo económico, social y en lo cultural, de lo contrario seguiremos lamentándonos que otras sociedades avanzan mientras nosotros las envidiamos.

\*P.U. Comunicación Social Periodismo.